



LO DEMAS ES POESIA

MIGUEL FLORIAN

Y un eco queda sólo en las orillas.
Leopoldo Panero, *Escrito a cada instante.*

PLEROMA

(Pleroma, I)

Era el silencio
El abismo
El magma

Urdimbre de brazos y de alientos

Océanos presagios
Y círculos de limos iniciales

Huyéndose
Expandiéndose
Pugnando por librarse de insofocables árboles

Se desbordó
En frías espesuras
En esferas de abierta lejanía

Era un ave de anillos

Azogues
Precipicios
Túneles y bahías

Y secretos eones padres luego del tiempo

Espuma tras espuma:
La hulda, la perdición, la mácula
Espejo tras espejo

Hasta el arco del labio
(El dadivoso labio)
El labio que concilia la palabra y el beso

(Pleroma, II)

A uno y otro lado del espejo
Dios y yo
Mirándonos

(Pleroma, III)

No sé cómo llegué hasta esta playa
De algas infinitas. No llego a comprender
Estas frágiles láminas

(Los océanos, abismos y destinos)

Las sutiles distancias
Que nunca conseguiré librar
(Ese Dios que me busca
A tientas por el sueño, perdido entre visillos
Y limos abisales, me entemece

No puedo

Rescatarlo

Es sombra desolada
En el quicio finísimo del vidrio)

Qué frialdad de dioses repetidos

De animales o ángeles

Extraviados en las sordas estancias del olvido

OCEANO PRIMERO

Para mirar la luna amortecida
Y beber
El agua plateada de la tarde
Hemos venido aquí

Con la mirada
Teñida de abedules y patrias desabridas

Con una hoja de acero entre los ojos
Y en los labios el sabor acervo de algún vino

OCEANO SEGUNDO

Para encelar el agua
Que enamora los labios
Y refleja cinturas adorables

Para atender al canto
De los pájaros
O al murmullo aéreo de las hojas

Para beber las piedras
Heridas por la sombra
Y recoger las miradas azules de los muertos

Para besar, también,
El tronco erguido de los árboles
Y abrazar el talle desnudo de algún sueño

OCEANO TERCERO

Nada más esta tierra
Sus vahídos insectos
Los reflejos
Caprichosos del agua

Y estos brazos también

Los únicos
Que con tanta dulzura
Nos refugian